





Foto: J. J. Rodríguez

POLÍTICA NO PARTIDISTA

MARIA Inés Auz, Perfil pidió poner su nombre completo. Dirección del reportaje (ya N° 372) que concluye que "A las mujeres no les gusta la política".

Yo soy mujer y jamás he dicho que no me gusta la política. Lo mío es que en el estudio de Angel Parfah no le preguntaron a las mujeres si se trataba de política partidista, porque políticas hay muchas. Al no especificar, todo cae en el rango de partidos políticos y hay personas a las que cuando les han enseñado que política es el arte de gobernar, eso implica gobernar sobre sí, en el hogar, en la oficina o trabajo, en la escuela... en fin, en todo lo que hacemos y hacemos. Hay quienes desean que los partidos ignoren esto. De esa forma se distorsiona la idea de política y rechazamos, por ende, opinar.

Eso nos hace depender de las decisiones de otros.

Soy mujer y me siento pasada a llevar, como más se sienten muchas mujeres que piensan en política, porque nacimos con ella y sabemos bien lo que significa. Es importante que participemos. Eso implica que seamos escuchadas y tengamos una mayor participación en la vida nacional. Nos incluye a todos un excepción. Creo que en la medida en que nos respetemos unos a otros logremos mejorar muchas cosas como relación de pareja, con los hijos, con los vecinos...

Cuando la mujer y el hombre, o si lo prefieren el hombre y la mujer, se unen para opinar sobre política, independientemente del partido a que pertenezcan cada uno, a lo que no nacen en ninguna, y trabajan juntos, la sociedad será más equilibrada y justa.

Se agrandan y se achican los pupilos de Ruiz dentro de unos ojos redondos que miran un jarro de bongués, una cascada de cigarrillos, un jugador de cacho. Hacia el lente de la cámara fotográfica, hacia un regalo envuelto en papel con caracoles, hacia el lunar blanco que sale de su boca.

Antes de una de sus tantas pausas. En "Ti Paitán", su restaurón recurrente.

Su nombre, pronunciado por intelectuales, esnobes, cinefilos y buscadores de la cultura, ya tiene más seguidores en Chile. En el Festival de Cine de Valparaíso del Mar, lo redescubrieron. En el de Nueva York, lo admiraron.

Nada nuevo. Se mueve con soltura en Le Havre o en Hong Kong. Logra que actores le trabajen gratis. Se entretiene con magos y con literatos. Escribe novelas policíacas japonesas, guiones basados en Joyce o en Chesterton, firma "La Televisión Frontal"... algo creativo y feo se mueve dentro de este hombre al que le gusta vestirse de negro y azul, que adora bailar cha-cha-chá y que casi no se permite los besos.

¿Cómo parte este individuo de una figura hacia los virtuosos mentales más sorprendentes? De Ernesto Ruiz, marino, y de Olga Pino, profesora, este hijo único.

—Como mi papá es de Chile y mi mamá de Mulhén, soy mestizo. Pero, como todos los seres humanos que adora la lluvia, apenas pueden se van conmigo a Quilpué.

La voz de su madre:

—Ruiz se enfermó del pulmón, por eso pedí el traslado al Instituto Comercial de Valparaíso. Me mandó seguir navegando... Nos habíamos conocido en un viaje en barco donde él era piloto. Yo iba a Puerto Aysén, al Lago de Humboldt, mi primer trabajo como profesora. Allí nos casamos. Luego volvimos a Puerto Montt, donde nació Raúl. Desde chico fue inquieto, le gustaba jugar, llevaba la casa de niños. Todavía le quedan amigos de los Padres Franceses. Me acompañaba a ver películas. El papá le trajo una cámara cuando tenía nueve años. Le gustó mucho.

Raúl tuvo su segundo voto de virrey blanco con diecinueve años.

Mis películas están hechas para que cada cual se concene de una manera distinta. Como dicen acá, volárase. Hay unas imágenes que hacen volver a tierra, estoy tratando de jugar con los ojos.

Atenuar, me cuesta más.

Tenía cinco de logroño.

—Trabajo todos los días y sobre todo en las noches, durmiendo.

¿Con sueños o pesadillas?

—Yo no sueño y sólo tengo pesadillas en el sueño sexual, cuando como mucho. Lo que hago es que antes de quedarse dormido encargo los problemas que tengo y se solucionan cuando me despierto, como cualquier computador.

¿Sigue siendo un pausado?

—Yo menos, porque el cuerpo se cansa.

¿Desde cuándo?

—Hace unos buenos diez años.

Tiene 49, que a primera vista parecen más. A segunda, también.

Hace 21 años se casó con Valeria Sarmiento, cineasta.

—Estamos de acuerdo en cine y en desacuerdo en todo lo demás. Sentimentalmente soy muy ebrio.

¿Qué le hace pensar así?

—Que soy muy normal... o anormal, no sé.

¿Qué tanto?

—Debo tener el récord de besos en mis películas.

Tiene alrededor de 80 películas realizadas.

Casado hace 21 años con Valeria Sarmiento "estamos de acuerdo en cine y en desacuerdo en todo lo demás".

No le interesa lo corporal, sólo el alma: "El cuerpo es un tarro de basura que cuelga de la cabeza".

Genio, loco, estoico, gozador, ocioso, trabajador, fiestero, culto.

De todo un poco. Y más que un poco.

Por OLGA ARAYA CÉSPEDES

RA

No creo que nada de eso en todos.

—No le gustan?

—Tengo una cierta posición de la danza.

—Entonces tampoco le gustan las escenas sexuales.

—De eso no hay ninguna. En "Polsera Blanca" hay una, donde la niña se corta los venas... no es especialmente erótica. Lo erótico es de lo más difícil de hacer. Reírse ahora voy a esperar a hacer películas un poco más sensuales.

Furia, Falsa, Furia.

—Aunque las películas pueden ser muy eróticas porque la sexualidad es muy difusa. Hay juegos sexuales entre objetos. Es una especie de música sexual.

—¿Usted se siente sexualmente difusa o profunda?

—Nada de eso. Tal vez incluso sea la palabra, como la ciencia infusa.

Y como la ciencia infusa habla de los graciosos y duros que Dios le da en el alma... Pero de Dios habloremos luego.

—¿Lo sexual ejerce un poder en usted?

—Para trabajar supongo que sí.

—Y para vivir?

—Es lo mismo. Nunca he pensado que hay algo más aparte de vivir = trabajar.

—¿Después al ocio?

—El ocio es parte del trabajo. Debo ser uno de las personas que más lo practica. Trabajo tres horas al día, pero lo hago rápido. Me propongo hacer guiones con quince a veinte páginas duros, que es mucho, pero podrá la hacer cien. Lo eso iba entre los seis y los nueve de la mañana. Después quedo libre todo el día. Cuando lleno, igual. Lo hago en cinco o veinte días.

AUTORÍA

Autor secundario:Araya Céspedes, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raúl Ruiz [artículo] Olga Araya Céspedes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile